

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 867.

Miércoles 28 de octubre de 1857.

PAQUETES DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo. En las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

gobiernos que han puesto la mano sobre esta ley han obedecido al deseo de hacer de ella una arma de partido mas bien que la expresion espontánea, concreta y elocuente del pensamiento público. De esta manera se ha visto que la política de cualquier nombre y origen que ha prevalecido un instante en la órbita del poder supremo, ha salido sancionada y confirmada de las urnas electorales. ¿Cómo hallar la causa de este fenómeno? ¿Acaso la opinion del país cambia como el camaleón de colores según que dominan distintos vientos en las regiones oficiales, ó como Proteo, adquiere formas diversas para cruzar por enmedio de situaciones encontradas? Pero entonces, ¿qué es la conciencia pública? ¿Es la idea del bien y de la conveniencia general? No, porque en ese caso si la hubiera vuelto en contra de ministerios anómalos y juzgaría irremisiblemente y de una vez á ciertos hombres funestos. ¿Es la noción intuitiva de lo justo y de lo injusto? Tampoco, porque en algunas circunstancias ha aprobado disposiciones impregnadas de una injusticia irritante. ¿Es el eco del sentimiento del orden? No, porque ha declarado lícitas las convulsiones mas revolucionarias. ¿Es el intérprete de la revolución? Mucho menos, puesto que ha aceptado fervorosamente á los hombres que con mayor ahínco la combatían. ¿Pues qué ha venido á ser la opinion del país dentro de los sistemas electorales que han estado vigentes? Ha sido, forzoso es confesarlo, la simple traducción de un pensamiento ageno.

Y sin embargo, esa no es ni ha podido ser la opinion del país, que quiere las economías, que anhela ver brillar la justicia en cuantas medidas adopte el gobierno, que suspira por el afianzamiento del orden, que condena las ambiciones mezquinas y desautorizadas, y que odia á los charlatanes políticos que pretenden curar todos los males de nuestra patria con una panacea de su invención. Esta opinion pura y legítima es la que nosotros queremos que pueda desenvolverse completamente en el cánón formado por la ley electoral.

Otra de las necesidades á que debe atenderse con marcada preferencia, es á la de fijar la suerte de los empleados públicos. Mientras los funcionarios de diferentes categorías, estén pendientes del capricho, de un raptó de mal humor ó de las prevenciones quizás personales de un ministro, ha de cundir la desmoralización en esta clase, ha de faltar el concierto en las funciones administrativas, ha de menguarse la idoneidad de los mismos empleados, y hasta ha de envilecerse la consideración inherente á los destinos en las personas que los desempeñan; pues estas, por una transición brusca é inesperada, descienden de una posición decorosa á los horrores de la miseria. No reclamamos igual estabilidad para todos los empleos; algunos hay de índole esencialmente política, que tienen que seguir todas las oscilaciones de los gobiernos y de los partidos; pero otros hay, y son los mas, que carecen de tales condiciones, y no deben estar sujetos á las mismas contingencias. No pedimos una cosa irrealizable; deseamos que se haga en nuestro país lo que se hace en los restantes de Europa y aun en esa Francia, que tan atormentada ha sido por los vaivenes políticos, y en la cual permanecen en la actualidad desempeñando sus destinos, empleados que lo eran antes de la revolución de 1848.

No son menos perentorias é imperiosas las mejoras que exigen nuestros intereses materiales. Ya hemos indicado en otras ocasiones que el único medio de elevar la industria, y dar alas al comercio, es el de poner expeditas las vías de co-

municacion, esas grandes arterias destinadas á llevar la sangre del cuerpo social desde el corazón á los extremos, y de las estrechidades al corazón. No basta ciertamente para obtener este resultado que el gobierno haya concedido la explotación de ferro-carriles á determinadas empresas, si esas empresas, consultando antes su interés que el interés general, y la santidad del compromiso que contrajeran permanecen en la inacción ó dando débiles señales de vida. Es necesario que se las estimule á cumplir con sus obligaciones, y si el estímulo no fuese suficiente, que se las compela por los medios que la ley pone en manos de todo gobierno celoso de la prosperidad de su patria.

Hemos bosquejado el cuadro de las primeras necesidades que experimenta nuestro país, y que constituyen otros tantos deberes sagrados para el nuevo ministerio. Si se muestra decidido á satisfacer aquellas y á llenar estos, no seremos nosotros los que le escatimemos nuestro apoyo, porque españoles antes que todo, deseamos que la España se eleve á la altura que ocupó en otra época y á que puede ascender de nuevo, aprovechando los elementos que tiene á su disposición. Mas adelante esplanaremos las consideraciones que consignamos aquí ligeramente.

M. P. Manrique.

Sin admitir ó rechazar ninguno de los juicios que ha merecido á nuestros colegas de la prensa la constitucion definitiva del gabinete, damos á nuestros lectores un cuadro sucinto de las diferentes opiniones emitidas por aquellos, bajo el punto de vista de las doctrinas políticas que cada uno sustenta. Por nuestra parte, ya hemos dicho que ni aplaudiremos ni combatiremos por sistema al nuevo ministerio: sus actos políticos, que no pueden hacerse esperar, nos servirán de guía seguro é imparcial en nuestras apreciaciones.

La España se mantiene á la expectativa hasta tanto que le sean conocidos los actos políticos del nuevo gabinete.

«Por fin, dice, tenemos ya un ministerio, como verán nuestros lectores por los reales decretos que publicó ayer la Gaceta, y que trascribimos á continuación. Aunque casi todos los nuevos ministros tienen su historia política con la cual el público está familiarizado, nos abstenernos por ahora de anticipar juicios que podrían ser erróneos. Esto es lo que nos dicta la prudencia, y lo único que se halla conforme con los hábitos y circunspección característica de La España. Cuando los actos del nuevo gabinete nos den á conocer la política que se propone seguir, nosotros diremos nuestra opinion severa, desapasionada é imparcialmente, lo mismo si nos vemos en la precisión de censurar, que si se nos presentan ocasiones de aplaudir. Las tradiciones de La España que no ha combatido jamás con pasión, y que tampoco ha sabido aplaudir con ceguera, serán la norma de nuestra conducta.»

La Crónica está dispuesta á apoyar al gobierno, siempre que represente las legítimas aspiraciones de la mayoría del partido moderado. Cree nuestro colega que el ministerio Armero-Mon encierra hoy apoyo en la mayoría de dicho partido y en las Cortes actuales.

«Los reales decretos que insertamos en el Boletín del día, han resuelto al fin la crisis ministerial, que comenzó á tener solución con el nombramiento del general Armero para la presidencia del Consejo de ministros.

Debemos felicitarlos y felicitar al país, si quiera sea por haber tenido término la situación que con tan legítima ansiedad deseábamos que concluyese.

S. M. ha hecho uso de su real prerogativa, como su alta sabiduría le ha aconsejado, y, en nuestro sentir, los intereses nacionales deben haber adquirido la esperanza de obtener del nuevo ministerio, lo que, des-

graciadamente, no pudieron alcanzar del que le ha precedido. Las aspiraciones generales del país solo pueden verse realizadas en el actual estado de nuestra sociedad, con la práctica de las doctrinas conservadoras, que tienen en la nación inmensa mayoría; y desde este punto de vista, el nuevo ministerio debe inspirar confianza, por hallarse compuesto de individuos que nunca han desertado de las filas moderadas.

«¿Cuál será su conducta? A esto nos es imposible responder, porque, con el actual gabinete, no nos liga otro vínculo político que el de pertenecer al partido en que tambien nosotros militamos.

«¿Cuál debe ser su conducta? Tampoco creemos prudente detenernos hoy á dar respuesta á esta pregunta que, sintéticamente, se halla contestada con volver los ojos al ministerio Narvæz-Pidal.

Por nuestra parte, dispuestos estamos á prestarle nuestro leal apoyo, siempre que represente, como nos atrevemos á creer, las legítimas aspiraciones de la mayoría de nuestro partido. Sus actos han de decidir sobre nuestra posición para con él; hoy debemos guardar una prudente reserva, pues que con ella ni le crearemos el mas insignificante obstáculo, ni tampoco lo alentaremos á seguir una conducta, por la cual pudiera exigirse responsabilidad de ninguna especie.

Creemos, pues, que el ministerio Armero-Mon encuentra hoy apoyo en la mayoría del partido conservador, y en las Cortes actuales.»

El Diario Español se felicita por los nombramientos de los actuales ministros y lo espera todo de su marcha política, administrativa y económica.—Oigámosle:

«El gabinete se halla constituido definitivamente. Los nombramientos que ayer ha publicado la Gaceta, han puesto fin á la impaciencia general, y han satisfecho sin duda las esperanzas que se habían fundado en los dos hombres políticos que figuran al frente del ministerio. Los antecedentes de las personas respetables que lo componen, son la mejor y mas segura garantía para el establecimiento de un sistema, que al mismo tiempo que condice las aspiraciones legítimas, sea la verdadera expresion de las doctrinas que profesa el partido conservador.

El país habrá recibido con gran regocijo la noticia de tan feliz acontecimiento, apreciando, como no habria podido menos de hacerlo, los medios empleados por S. M. la Reina para obtener una solución constitucional, en consonancia con los deseos de la opinion, el país hallará en este resultado, tal es nuestra convicción, un motivo mas, para robustecer sus arraigados sentimientos monárquicos, al reconocer la prudencia y discreción con que la augusta soberana usa de su régia prerogativa, y al observar sus nobles propósitos de estrechar los lazos que unen al trono con la nación.

Esta unión será tanto mas duradera y fecunda en provechosos frutos, cuanto que estriba por parte del trono en el reconocimiento de los derechos legítimos conquistados por la nación; de parte de esta en el prestigio y esplendor de que ha rodeado al trono, conservándole sus altas prerogativas, como prueba patente de su respeto á tan veneranda institución.

Este es el principio fundamental de la Constitución de 1845, á cuyos sostenimientos hemos consagrado nuestros constantes esfuerzos, y que á juzgar por los mas probables indicios, servirá de base á la política que se propone inaugurar el actual gabinete.

Las convulsiones que han agitado á la patria, las tristes lecciones de la experiencia han debido enseñarnos que ha llegado la hora de plantear un sistema que corresponda á las condiciones y al modo de ser de nuestra sociedad, y que satisfaga sus necesidades morales y materiales, preservándola de toda perturbación que entorpezca su marcha progresiva.

En el estado actual de las ideas ninguno es mas á propósito, en nuestro juicio, para la realización de semejantes deseos que el que parece simbolizar el gabinete. Una política esencial y genuinamente conservadora, en la que se conceda la prudente latitud al principio liberal, de manera que haga imposible toda restricción y todo exceso, una política fuerte y conciliadora al par, que extinga las antipatías y adune los esfuerzos de todos los hombres sensatos á quien anima el deseo del bien, una política á cuya benéfica

sombra puedan desenvolverse los intereses razonables y crearse una administración ordenada y regular que reanime nuestro crédito, una política elevada y sincera, ilustrada y justa, tolerante y digna, en la cual sean compatibles el cumplimiento de los deberes con el ejercicio de los derechos, una política, en fin, que nos dé orden y prosperidad en el interior, y nos coloque de nuevo á la altura que nos corresponde entre las demás potencias de Europa, es la única aceptable, la única necesaria, la única conveniente, si no han de ser estériles tantos sacrificios, y se quiere de buena fe consolidar un sistema verdaderamente monárquico-constitucional en armonía con el espíritu de la época presente.

Que esta es la política que representa y practicará sin duda el ministerio, claramente lo indican sus antecedentes; con ella agrupará en torno suyo todas las ilustraciones del partido moderado, con ella se ganará decididamente el apoyo de la opinion pública, que tan favorable se le muestra, con ella hará impotentes los esfuerzos de las oposiciones.»

El Clamor no se muestra muy satisfecho de la solución de la crisis, como puede verse por los siguientes párrafos:

«Ya está resuelta la crisis y constituido definitivamente el nuevo ministerio. Los señores Armero, Mon, Botillo y Bermúdez de Castro eran píos forzados en la combinación, y el público se venía ocupando hace días de su entrada como cosa segura. El señor Casaus, que ha aceptado la cartera de Gracia y Justicia, pasa por un magistrado respetable; pero á pesar de su separación en 1854 por haber votado con los 105 senadores en la cuestión de los caminos de hierro, no tiene ninguna significación política. No podemos decir lo mismo del señor Martínez de la Rosa, ministro de Estado de última hora, según se asegura, aunque ignoramos si debe formar parte del gabinete á su significación de 1852, cuando fué candidato de todas las oposiciones contra el del señor Bravo Murillo para la presidencia del Congreso, ó á la de 1857 en que logró, desempeñando este destino, conquistarse fama de ministerialismo. En el nombramiento del señor Salaverria para Fomento, presuponimos que se habrá tenido mas en cuenta su aptitud administrativa que la circunstancia de haber sido ministro de Hacienda en tiempo del general O'Donnell.

Tales la composición del gabinete que sucede al duque de Valencia, y que ha luchado antes de nacer con el del señor Bravo Murillo. Poco adheridos á las personas y mucho á los hechos, aguardamos sus actos para juzgarle en la actitud que tomamos desde que fué llamado el general Armero. Solo nos permitiremos indicar que la impresión que el ministerio ha producido no ha sido la que se esperaba de la lógica de los sucesos. Sin embargo, esta impresión desaparecerá desde el momento en que la opinion se penetre de que los consejeros de la Corona comprenden la situación en que se han colocado. En su mano está hacer un gobierno ó un paréntesis, vivir con vida propia ó suicidarse irremisiblemente, inaugurar un sistema liberal y expansivo ó encerrarse en el círculo de hierro de un reducido pandillaje. Si desconociendo su misión, su deber y hasta su egoísmo, se deja atemorizar por las alaracas reaccionarias, pide á sus enebrios enemigos un apoyo efímero y prestado y cae en la utopía de concordias irreales, que rechazan de consuno la diversidad de principios y la rivalidad de personas, unidas no mas que por una vana denominación; su existencia será breve, menguada y azarosa. Le aplazamos en este caso para dentro de tres meses, y desde ahora le anticipamos que herederán la falsa interinidad que cree Bravo Murillo y su reforma.»

La Iberia, examinando los antecedentes políticos de cada uno de los nuevos consejeros de la corona, no halla suficiente luz para deslindar la significación del actual gabinete.

«¿Qué significa, pues, ese ministerio? ¿Qué programa va á ser el suyo? ¿Qué feliz y poderosa idea le anima para salir á flote de agua, en una situación tan embarazosa, teniendo de frente tantas y tan manifiestas hostilidades en los diferentes fraccionamientos del partido moderado?

No nos gusta hacer oposicion por el placer de hacerla; hasta con nuestros enemigos, cuando luchan de bue-

armas era lo único que tenía en la adarga. Hubiérase dicho que era uno de aquellos sombríos guerreros lijos de las batallas que pasaban en los encuentros mas sangrientos como sombras, dejando en pos de sí una ancha huella.

Adelantose en la liza haciendo maniobrar su caballo con una habilidad que denotaba que el ginele estaba bien acostumbrado á las armas.

Tocaron las trompetas; los heraldos de armas gritaron: *Dejadles ir.*

Entonces los dos aseguraron sus lanzas apoyándolas y apretándolas bajo su brazo; metiendo despues espuelas á los caballos, lanzáronse el uno sobre el otro y se encontraron en medio de la liza.

Terrible fué el primer encuentro, porque los dos caballos hábilmente dirigidos uno contra otro, se cargaron de una manera tal que parecia iban á estrellarse. Los dos combatientes se pegaron en plena adarga con tal fuerza, que las lanzas volaron hechas astillas. El caballo del conde Dennyary dobló en el cuarto trasero, pero volvió á levantarse vigorosamente al primer espulso; el de Beliere se encabrió á una altura prodigiosa, tan derecho que parecia iba á tirar al ginele. Pero el señor de Beliere le pegó un golpe tal entre las orejas, que el caballo dio un salto y permaneció inmóvil.

Todos los asistentes aplaudieron. Entre tanto el conde Dennyary, según el derecho que le daba el contenido de sus capilotes, con un movimiento mas rápido que el rayo dio una espada al rededor del señor de Beliere y cogiendo su espada con ambas manos, le asestó un terrible golpe en medio de la adarga.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Todos los pajes estaban en fila sin que la cabeza de un caballo escudiese en nada al otro. De esta manera avanzó el conde hasta el pabellon real, fijando sus miradas y toda su alma en Inés que estaba sentada al lado del rey. Despues se inclinó respetuosamente colocando su frente en su banderola. El oficial de armas dijo en alta voz: «Muy grande y muy noble señor rey aquí está el señor conde Gaston Dennyary que se presenta ante vos como su juez en esta parte para hacer y cumplir sus armas á caballo, según el contenido de sus capilotes, con el noble caballero Juan Foucault, suplicandoos que tengáis á los dos en vuestra gracia. —Se hará como decís,—repuso el rey. —Inclinóse el conde, volviéndose de repente, y metiendo espuela á su caballo se dirigió á su tienda con la rapidez de una piedra despedido de una honda. Paróse á la puerta de la tienda, y antes de entrar se volvió respetuosamente hacia el rey para saludarle por última vez con su banderola.

El rey hizo una señal de cabeza de aprobación, y dijo á Inés sorprendido.

—Reconozco en eso á César.

Luego que marcharon los dos campeones, los reyes de armas y heraldos pregonaron en los cuatro ángulos de la liza que por mandado del rey, nadie permaneciese dentro del circo, si no tenía encargo del rey ó del duque de Vendôme, y prohibían á todo el mundo cualquiera que fuese su profesion, el toser, hablar ó hacer señas para aventajar ó adelantar á ninguno de los campeones.

Cosa de un cuarto de hora duraron todas las ceremonias y aparato, despues de lo cual los dos caballeros volvieron á presentarse armados como en tales combates se acostumbraba.

La armadura del conde Dennyary, del acero mas fino, incrustada en oro, estaba admirablemente trabajada y tan diestramente hecha que se prestaba á todos los movimientos de cuerpo como hubiera podido hacerlo una cota de las ligeras mallas. Su casco de hermosa figura, tambien incrustado de oro, tenía por cimera magníficas plumas. El conde tenía la visera baja; pero luego que vio á su adversario con el rostro descubierta, tocó el resorte de su casco y levantó la visera. Estaba hermoso su rostro, con sus largos cabellos castaños que rodeaban sus mejillas un poco pálidas por la emoción.

Ambos tenían según el contenido de los capilotes, una lanza, una espada y un hacha colgada del arzon de la silla; pero como el combate se verificaba con armas corteses, estaban embolados los hierros. Casi en un mismo momento tocaron las trompetas. Entonces los dos combatientes, por un movimiento simultáneo, se colocaron sus adargas, se aseguraron en los arzones, sujetaron sus lanzas y esperaron la voz

de los heraldos de armas que gritaron al mismo tiempo en ambos lados de la liza: *Dejadles ir.*

Luego que se pronunciaron estas palabras, inclinaron cortemente ambos la cabeza para saludarse, dejaron caer sus viseras y corrieron uno sobre otro; sin francamente salirlos y con tal destreza, que rompieron sus lanzas de suerte que no les quedaron en las manos mas que unas astillas que tiraron.

Los pajes les llevaron otras lanzas.

«Volvieron á tomar otra vez terreno y se lanzaron uno sobre otro. El conde Dennyary pegó entre los cuatro puntos al caballero Foucault, mientras que la lanza de este, diestramente separada, se deslizó por la coraza de su adversario.

El conde Dennyary hizo entonces, por un movimiento imprevisto, volver su caballo; pero con tal rapidez, que se encontró lanza en ristre antes que el caballero hubiera pensado en volver el suyo, en el momento en que ejecutado este movimiento, lanzóse contra él el conde con tal ímpetu, pegándole en plena adarga; que se rompió su lanza en dos partes, tocando con una el casco del caballero que cayó rodando al suelo.

Era una magnífica lanza; así que todo el mundo le aplaudió.

Acudieron los pajes y alcanzaron el casco al señor, Juan Foucault; pero cuando uno de sus pajes quiso sacar la otra parte de la lanza que había quedado clavada en la coraza, se vio aparecer sangre. Tan duro había sido el golpe, que había entrado el hierro en el hombro como si no hubiese estado embotada la punta.

Quiso continuar el caballero, haciendo señal de que no le molestaba la herida; y tirando la lanza habiasacado la espada, mientras que se preparaba á cubrir la cabeza con su escudo, cuando levantó el rey su baston para pedir que cesase el combate.

na fé, nos satisface ser no solamente justos, sino generosos; pero en el momento actual, y a juzgar por los antecedentes de los individuos nombrados consejeros de la corona, ¿qué va a representar esa combinación de nombres?

Ahora bien: ¿con tales elementos podrá nadie decir lo que significa este ministerio? Si va a realizar una política contraria a la de Narvaez, ¿qué representa en ese gabinete Martínez de la Rosa? Si se trata de desmoralizar, ¿cómo se aviene esto con la entrada de Salvaverri?

Si se quiere consultar de nuevo al país, porque las Cortes eran echura de Narvaez y le apoyaron en todo, ¿cómo va a sancionar esto el que fue su presidente y no se opuso en ningún asunto a aquel gobierno ni a la idea que sustentaba aquel Parlamento?

Si se piensa seguir con las Cortes que sostenían a aquel gobierno, ¿por qué la variación? Si la política va a ser la misma, ¿por qué el cambio de personas?

¿A qué fracción satisfará este cambio? ¿Quiénes son los que van a apoyar la marcha indefinida de este ministerio?

Pocas veces se habrá necesitado más que ahora la publicación de un programa claro y espíto de gobierno: a fuer de adversarios le les lo pedimos. Queremos juzgar a los consejeros de la corona por lo que son o lo que quieren ser: no intentamos hacerles oposición por meras hipótesis. Para que haya justicia en las apreciaciones públicas, preciso es que precedan la franqueza y la claridad.

Las *Novedades* aprecia de esta manera el nuevo gabinete:

«Hoy ha terminado la singular elaboración del gabinete Mon-Armero, viniendo a realizar con su constitución definitiva todo lo que acerca de cambios y esperanzas habíamos indicado en nuestras columnas. Las personas que llama la *Gaceta* a dirigir la política nacional en los puestos indebidamente marcados por el funesto mando del ministerio caído, llenan todas las condiciones de moderantismo que pudieran exigir los mas exigentes moderados, y si árido era descubrir antes la tendencia y el porvenir del ministerio con los escasos datos que arrojan los dos nombres ya enclavados en el poder, mas difícil y trabajoso es alcanzar ahora la marcha futura del nuevo gabinete entre las opuestas conjeturas a que se prestan los hombres elegidos.

La oposición conservadora, que al mirar la censura de que la opinión rodeó ciertos actos del ministerio Narvaez, creyó legitimada su conducta, admitida la idea de una regeneración moderada, aplaudidos y confirmados sus proyectos respecto a la significación del gabinete Mon-Armero, acaba de sufrir la mas horrible decepción.

La fracción reformista adivinó el porvenir mas aun de lo que quería cuando nos anunció que si moderados eran unos, moderados también serían los otros. El nuevo ministerio presenta a los partidarios de la reforma idéntico carácter que el anterior. Es un descanso entre la pureza constitucional de los conservadores viejos y la reforma decidida del señor Bravo Murillo; es, en suma, lo mismo que el señor Pidal. Una significación medio reformista que ni llena los deseos ni permite los rudos ataques de los que francamente piden la reforma. La *Espejo* no ha visto hasta hoy un programa que la satisfaga.

Los partidarios de Viciabaro permanecen alejados del poder; si los nombramientos futuros, si la marcha porvenir del gabinete descubre una participación mas o menos directa del elemento unionista, no será ciertamente que los nosotros creímos percibir entre los comentarios de nuestros colegas a la extraña crisis del ministerio Narvaez; y si no tenemos que ver apesadumbrados a muchos de los diarios especulantes, probable es, por lo menos, que *La Epoca* se haya equivocado.

El solo nombramiento del señor Martínez de la Rosa basta para probar hasta qué punto ha confirmado el tiempo la exactitud de nuestras indicaciones. Ya nadie puede dudar de que el ministerio elegido es pura y simplemente una nueva faz del moderantismo, cuya primera expresión acaba de caer falseada, carcomida, desacreditada por sí misma, con el solo ataque de manifestaciones siempre repetidas, con la ridícula debilidad de una administración estéril, con la triste bandera de una política imposible.

El señor Martínez de la Rosa, último presidente del Congreso, caudillo experimentado de una mayoría sobradamente condescendiente, representa en el ministerio la opinión de esa mayoría, y no cabe en su significación individual la inconsecuencia de abrigar hoy distintas ideas.

El señor Martínez de la Rosa guió a esa mayoría en la benévola acogida que dispuso el Congreso a la ley de imprenta, una de las causas principales, si no la razón primera de la caída del señor Narvaez. El señor Martínez de la Rosa capitaneó a la misma mayoría en la aprobación de la ley de reforma, cuya completa derogación constituye al decir de los nuevos ministeriales la base de la política Mon-Armero.

Es, pues, imposible abrigar por un solo momento la convicción de que el ministerio nombrado se propugna examinar hacia la libertad con paso mas o menos rápido. Sea cualquiera la conducta especial del señor Martínez de la Rosa, su elección prueba infaliblemente que el gabinete Mon-Armero se propone reunir a las Cortes existentes, conmovido tal vez por la hostil actitud de las oposiciones moderadas, y realizando su decreto de aplazamiento.

Esta realización confirma también nuestras apreciaciones y complica cada vez mas la política del nuevo ministerio. Si la situación creada por los señores Mon-Armero es algo mas que un cambio insignificante de personas; si quieren los nuevos ministros introducir variaciones, aunque ligeras, en el absurdo proyecto de ley de imprenta; si pretenden variar la inaceptable ley de reforma; si piensan prescindir de aquel horrible sistema de prisiones, registros y fusilamientos, ¿cómo aceptar por mayoría la que siendo del pasado ministerio votó algunas de esas funestas leyes y autorizó las medidas indicadas con su premeditado silencio?

Si rechazando las causas que fijó para aceptar el cargo de formar un gabinete, el señor Armero quisiera, contra lo racional en sus circunstancias, renovar la desastrosa política siempre seguida por el señor Narvaez, ¿se deseará únicamente repetir el funesto ensayo de la arbitrariedad con que se ha mandado durante el último año; ¿cómo exigir que una mayoría dócil siempre a las indicaciones del ministerio caído; siempre satisfecha de los últimos ministros; apruebe la misma política en hombres distintos de los que ella había robustecido con la fuerza de su constante adhesión?

No; la organización del ministerio nombrado se re-

siste a todo examen lógico; rechaza todas las conjeturas fundadas; escarta el porvenir a toda investigación filosófica. Si el voto del señor Armero entre los que aprobaron la reforma del señor Pidal era una contradicción flagrante de las únicas tendencias, de la única misión posible en los sucesores del ministerio caído, el nombramiento del señor Martínez de la Rosa es una denegación mas absoluta de cambios significativos. El partido moderado se agita, pues, en el círculo vicioso e insostenible en que murió el gabinete Narvaez. La Constitución de 1845 se oculta cada vez mas en las oscuras regiones de las teorías olvidadas.

El *Leon Español* ofrece su apoyo, aunque no incondicional, al nuevo gabinete, en el cual vé representadas las doctrinas conservadoras. — Hé aquí su artículo:

«Ayer aparecieron por fin en el periódico oficial los reales decretos nombrando el nuevo ministerio. Ha terminado, pues, la ansiedad pública, que tan larga como insoportable crisis habia producido.

Nosotros, ante todo, enviamos nuestra felicitación al Trono, por haber puesto término a un período de interinidad que iba haciéndose por demás peligroso para la monarquía y para el sistema representativo, y por la manera como ha resuelto la delicada cuestión de componer un gabinete que ofreciera garantías a los amantes de las instituciones. En medio de muchas y grandes dificultades, entre el vocerío de los ultras, que ya creían llegada la hora de su triunfo y las personalísimas exigencias de alguna fracción célebre por lo exigua y por lo soberbia, la Reina ha tenido el acierto de llamar a sus consejeros hombres cuyos antecedentes hablan en favor de la marcha política que, sin duda alguna, se proponen adoptar.

Al escribir estas palabras, no es que hayamos abandonado la actitud expectante en que nos colocamos desde que comenzaron los acontecimientos que han dado por resultado la caída del duque de Valencia y sus compañeros. Creemos poder saludar benévola y como antiguos y leales amigos, al gobierno que hoy merece la confianza de S. M. y del partido conservador, sin comprometernos a prestarle un apoyo incondicional. Débil como es este, no se lo negaremos a la situación que nace, mientras, como es de esperar suceda, se mantenga dentro de las condiciones de nuestro partido, porque no deseamos otra cosa que el bienestar del pueblo español a la sombra de nuestra bandera. Solo cediendo a un deber imperioso de patriotismo y de consecuencia, le advertiremos con la mesura y buenas formas que nos son habituales, las faltas en que pudiera incurrir dando oídos a las sugestiones de los que desean la ruina de todo lo existente. Confiamos en que no nos veremos en este triste caso.

El ministerio actual tiene muchos títulos a nuestras simpatías de hoy. Representa la voluntad de la corona, que como buenos monárquicos acatamos y sostenemos siempre, porque las prerogativas de S. M. no admiten trabas ni violencias, si el trono ha de estar rodeado del prestigio que las leyes divinas y humanas le tienen reservado. Representa los intereses y las doctrinas de nuestro partido, porque sus miembros todos vienen figurando en él de mucho tiempo atrás y contrayendo compromisos en la causa que simboliza. Representa el pensamiento político de las Cortes, porque cuenta en su seno al digno presidente de la Cámara popular. Representa, por último, la política conservadora y de olvido proclamada hace un año por el general Narvaez, porque casi todos sus individuos tuvieron destinos importantes durante aquella administración, lo cual prueba que, en los puntos capitales por lo menos, no la consideraban tan mala como algunos quisieran.

En efecto, el señor Martínez de la Rosa, bien conocido por su intachable probidad y sus ideas conservadoras, fue candidato ministerial y obtuvo la presidencia del Congreso por una inmensa mayoría, y en el desempeño de este cargo, el primero quizá después del de presidente del Consejo, dio constantemente su voto y usó de su legítima influencia en pro del gobierno de S. M. Jefe de la mayoría parlamentaria, supo dirigir con el tacto y la prudencia que su larga práctica de los negocios públicos hacia esperar, y así prestó grandes servicios al país y al sistema que le cuenta entre sus mas antiguos apóstoles y decididos campeones. Hé aquí por qué decimos que el ministerio actual representa la mayoría de las Cortes, y por qué añadimos ahora que consideramos acordada fácilmente la no disolución de la Cámara de los diputados. Es imposible, sería un contrasentido la adopción de una política diametralmente opuesta a la del anterior gabinete, por otro de que forman parte con el presidente de las Cortes, el señor Mon, embajador en Roma en la situación pasada; el señor Armero, director general de la armada; el señor Bermúdez de Castro, ministro plenipotenciario en Viena, durante la misma época; el señor Bustillos, capitán general de un departamento marítimo, y el señor Casaus, vicepresidente del Senado. Todos estos antecedentes son una garantía de que si el poder ha ido a otras manos, no se enseñorean de él otras ideas. Bastan y sobran esto para mostrarnos satisfechos, que el partido conservador sabrá apreciar las circunstancias y hacer justicia a quien lo merezca.

Es muy significativo, además, y otra prueba de que la situación es moderada, pura y simplemente moderada, sin mezcla de elementos deletéreos, el único nombramiento hecho hasta la fecha. El señor marqués de Corbera, que ha merecido la honra de que se le confíe el difícil puesto de gobernador de Madrid, es un conservador de toda la vida, diputado que en las constituyentes se halló con denudado en defensa de nuestros principios y que en la última legislatura ha figurado en las filas ministeriales.

Quiera el cielo que no se vean frustradas nuestras esperanzas, y que, colocándose a la altura de las necesidades de la patria, continúe el gabinete Armero-Mon la obra empezada por su antecesor. Nosotros tendremos entonces la inesplicable satisfacción de ayudarle en tan benéficas empresa.

El *Estado*, examinando las condiciones políticas del nuevo gobierno, dice entre otras cosas: «¿Qué representa el ministerio Armero-Mon, tal como la *Gaceta* de ayer nos lo ofrece organizado? ¿Acaso la política monopolizadora, estrecha y exclusiva que abogaba la prensa y ponía en riesgo inminente la tribuna? ¿Acaso el menos de la integridad constitucional? ¿Representa, por ventura, esa política indefinida que presume sentarse en el dintel del progreso, esa política cuyo ejército consta solo de jefes de moderados que dieron un paso adelante y de progresistas que dieron un paso atrás? ¿Representa, en fin, el mas del todo constitucional? No; ni en uno ni en otro extremo fija al parecer su mirada. El ministerio Armero-Mon acepta, según sentencia común, por su programa político

el código fundamental de 1845. Su programa económico no ha menester enunciarlo; el autor del sistema realístico que algunos años há viene rigiendo hállase hoy al frente de la hacienda española. La cuestión gravísima de desamortización nunca como hoy ofrece vías de término feliz; el ministro que mas en ella ha de influir viene de Roma, y viene de representar allí a la nación española y de negociar justamente en ese y otros puntos de muy alta trascendencia.

La cuestión de Méjico adelántase, estamos seguros: político y diplomático consumado es el consejero de la corona que ocupa la primera secretaría del despacho. Los asuntos eclesiásticos ganarán muy mucho: se resolverán los difíciles conforme a los sagrados cánones y sin detrimento de las regalías; que es gran juriconsulto y distinguido canonista el respetable magistrado a quien S. M. encomienda el ministerio de Gracia y Justicia.

Pero descendamos al análisis contra nuestro propósito deliberado: volvamos a la síntesis.

El epígrafe de este artículo casi nos relevaba de escribirlo. Al estampar *nuevo gobierno* hemos indicado hártelo esplicitamente el concepto que nos merecen los actuales consejeros de la corona; el concepto de hombres de gobierno cada uno, y de muy aptos para constituir gobierno todos.

Creemos firmemente que si el ministerio Nosedal-Narvaez solo consiguió *mantener* el gabinete Armero-Mon conseguirá a poca costa *gobernar*.

La *Epoca* aplaude la formación del nuevo ministerio, sobre todo porque aleja, en su concepto, la política de los reformadores de 1852.

«Cuan to mas se alje el recuerdo de los abusos revolucionarios de 1852 a 1854, mas fácil ha de ser la práctica de una política liberal y mas difícil el triunfo de los reformistas en sentido anti liberal. Por eso opinamos que dentro de algunos meses serán menos de temer que hoy los peligros de la reacción. A ello pueden contribuir los actos del nuevo gabinete; si como esperamos, siguen la conducta liberal que sus antecedentes, su historia y los principios que proclamaron en 1852, imponen a sus miembros mas ilustres.

Si planteando en la práctica esos principios conseguimos mantener el orden público y probar con los hechos que la España no es ingobernable con las instituciones parlamentarias, la reforma de 1852 y la política de la reacción perderán su prestigio en los ánimos tímidos y pusilánimes que hoy los acogen como un medio de salvación. Entonces verán que esa política reaccionaria no es precisa para prevenir las revoluciones y mantener el orden, y han de impresionarse a la idea de los peligros y aventuras que se correrían para establecerla. De modo que si ahora no ha sido posible a los reformistas y reaccionarios fundar gobierno y practicar su política, menos lo será dentro de seis meses, especialmente si el gabinete Armero-Mon sigue la conducta que le impone el deber imperioso e imprescindible de su historia.»

Sabemos que el señor Gonzalez Brabo ha puesto a disposición del nuevo ministerio su destino, en carta confidencial que ha escrito al señor Armero, inmediatamente que tuvo noticia del nombramiento de este señor para la presidencia del Consejo. Nos consta que, aunque el señor Gonzalez Brabo desea no hacer la oposición a ningún ministerio constitucional moderado, considerando que el puesto que ocupa es de absoluta confianza, ha dado este paso muy abierta y terminantemente y sin pérdida de tiempo.

El señor Gonzalez Brabo ha manifestado siempre que ha estado empleado, la mayor facilidad para dejar sus empleos o arriesgarlos, a la menor duda que se le ha ocurrido acerca de la confianza que pudiera merecer al gobierno de S. M., o de la conformidad en que, a su entender, deben estar ciertos funcionarios con la política dominante en los consejos de la corona, cuya conducta es muy digna y honrosa.

Ayer se ha recibido en Madrid por conducto telegráfico la importante noticia de la toma de Delhi por los ingleses, lo cual es el golpe de muerte para la insurrección de la India. — Hé aquí el despacho recibido por *La Epoca* a la hora de entrar en prensa:

«PARIS 27 de octubre. ALEXANDRIA 17 de setiembre. — La plaza de Delhi ha sido tomada por asalto el 14 de setiembre, con pérdidas considerables por una y otra parte.»

Están ya designadas las comisiones del Senado y del Congreso que han de asistir al alumbramiento de S. M. la Reina. Forman parte de ellas los que han sido presidentes, vicepresidentes y secretarios de las Cortes en la última legislatura, los presidentes de las secciones y dos individuos de la comisión de gobierno interior de los cuerpos colegisladores.

«Parece que la persona indicada para la subsecretaría del ministerio de la Gobernación es el señor don Manuel Moreno Lopez, consejero real.

Ignoramos el fundamento de la grave manifestación que hace *La Epoca* en las siguientes líneas: «Creemos que el gobierno no propondrá a las Cortes que anulen la reforma, votada en alguna de sus partes, por los señores Armero, Martínez de la Rosa y Bermúdez. El señor Mon fué siempre partidario del elemento hereditario en el Senado.

La verdadera importancia de la reforma consiste, en las dos leyes que de ella se derivan, la de vinculaciones y la de los legítimos. Con que el ministerio Armero presente redactadas estas dos leyes en un sentido verdaderamente liberal, quedarán satisfechas en esta parte las exigencias de su política.»

Del mismo periódico copiamos los siguientes párrafos: «Resacas son las noticias que hallamos en la prensa sobre futuros nombramientos. Es natural, pues, ocremos que el ministerio ha de obrar en esta parte con gran parsimonia, y además son muy pocas las designaciones formalmente presentadas hasta el día.

Respecto a hacienda se ha dicho ayer que el señor

Lazepiti, subsecretario, la había presentado verbalmente; y por escrito, aunque lo dudamos, el señor Sanchez Ocaña, director general de la deuda. En las demás direcciones no ha habido hasta ahora dimisión alguna.

Los señores subsecretarios de gobernación y gracia y justicia Gil y Zárate y Alvarez, que son a la vez consejeros reales, parecen estar decididos a desempeñar estos últimos cargos, que en realidad no son compatibles con las funciones de subsecretario.

En atención a esto se designan sucesores a uno y otro hombre público. La *Discusión* nos dice que el señor D. Manuel Raneés y Villanueva, ministro residente en el Brasil, será nombrado subsecretario de gobernación, y subsecretario de hacienda el señor don Manuel Moreno Lopez, consejero real. Otros creen que el señor Moreno Lopez será subsecretario de gobernación, pasando el señor Raneés a otro puesto importante, y el señor Camacho a la subsecretaría de hacienda. En cuanto a Gracia y Justicia hemos oído hablar para la subsecretaría del señor D. Antonio Corzo, diputado que ha sido por la provincia de Valencia y alto funcionario en la administración judicial, y con menos probabilidad del señor Cárdenas. Al señor Salas Lozano se le designa bien para la plaza de fiscal del tribunal supremo, que ha dejado el señor Casaus, bien para una de las presidencias de sala que hay vacante en dicho tribunal.

Pasan de setenta los detenidos en Leganés puestos en libertad por orden del señor Bermúdez de Castro en los dias que ha desempeñado el gobierno político de Madrid. Todos los que han probado no merecer la nota de vago; han sido puestos en libertad. También ha despachado con admirable rapidez todas las reclamaciones sobre inclusion en las listas electorales.

Anteayer recibió el palio en Madrid el escelsísimo señor don Manuel Joaquin Tarancon, nombrado arzobispo de Sevilla.

Durante la primera quincena del mes actual se han introducido en España, segun el estado que ha dado a luz la direccion de aduanas, 20,348 fanegas de cebada; 40,970 de garbanzos; 248 de guijas y guisantes; 9,899 de habas; 25 de habichuelas; 51,482 de maiz; 99,080 de trigo, y 512,197 arrobas de harina, todo procedente del extranjero.

El gobierno se ha propuesto, y aplaudimos la determinación, castigar con mano firme a aquellos empleados que cometan abusos en el cumplimiento de su deber. Así se acaba de declarar y poner por obra en una real orden, separando de su cargo y entregando a los tribunales al comandante del presidio de Cartagena por los escandalosos actos (dice la real orden citada) cometidos durante su administracion.

Hé aquí la dirección de las cinco líneas telegráficas que están terminadas ya en España:

La línea del Norte se dirige de Madrid a Francia por Zaragoza a Irun, con ramales de Calatayud a Soria y a Teruel, Zaragoza a Barcelona y la Júcar, Tarragona a Valencia, Alasúa a Vitoria, Bilbao y Santander, Vitoria a Logroño.

La línea del Este se dirige de Madrid al Mediterráneo por Alcabete, con ramales de Villasequilla a Toledo, Socuéllamos a Cuenca, Almansa a Alicante, Murcia y Cartagena.

La línea del Sur se dirige de Madrid al Atlántico y Mediterráneo por Córdoba, Sevilla y Cádiz, con ramales de Manzanera a Ciudad-Réal, Andújar a Jaén, Granada a Málaga, Granada a Almería, Sevilla a Huelva, Jerez a Sanlúcar, Cádiz a San Roque.

La línea del Oeste se dirige a Portugal por Badajoz, con un ramal de Trujillo a Cáceres.

Y la línea del Noroeste se dirige al Atlántico, el Cantábrico y Portugal por Valladolid, Orense y Vigo, con ramales de Escorial a Avila, Valladolid a Palencia, Burgos y Vitoria, Riosoco a Leon, Oviedo y Gijón, Benavente a Zamora, Salamanca y Ciudad-Rodrigo, Betanzos a Lugo.

El sábado último a las ocho y media de la noche tuvo lugar en el oratorio de la real cámara, a solemne ceremonia de la entrega del santo Cíngulo de la Virgen, que desde hace 250 años se trae constantemente al real Palacio de orden de nuestros Reyes con motivo del alumbramiento de las augustas princesas de su familia.

S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo y de S. A. la princesa de Asturias, se presentó en el oratorio seguida de los grandes y damas de su servidumbre. Las reales personas, con edificante y tierna devoción y con una humildad que hacía resaltar su grandeza, adoraron la santa reliquia, que les fué presentada por el Excmo. señor Patriarca de las Indias. En seguida imitaron su ejemplo las personas de su comitiva.

Concluido el acto, S. M. encargó al canónigo conculonado dijese de su parte al cabildo de Tortosa que no cesase de encomendarla a Dios y a la Santísima Virgen para que la saquen con felicidad de su próximo alumbramiento; retirándose a sus habitaciones, despues de haber dado las augustas personas a besar su real mano a todos los circunstantes.

Lord Howden, ministro de Inglaterra, debe llegar en breve a esta corte.

Parece que no está tan próxima como se había anunciado la venta del conde Eugenio Kerchkhose en calidad de representante del Sultan en esta corte. El 20 del corriente permanecía aún en Bruselas, por no haber llegado allí el que estaba nombrado para sustituirle en el cargo diplomático que desempeña en la capital de Bélgica.

Anteayer reinó en la Bolsa grande animación, presentándose los fondos en alza. La definitiva

constitucion del ministerio dió impulso a la contratacion; veremos si dura mucho esta flisconomia.

Dicen *Las Hojas* que antes de abandonar el señor Bermúdez de Castro el gobierno civil de esta provincia, ha despachado cuantos expedientes de rec lla n ciones electorales existían en su vasta dependencia y que subieron a mas de 500. Todas las personas que han reclamado el derecho presentando documentos que lo acreditan, han sido declarados en el acto electores, de acuerdo con el consejo provincial.

Desde que llegó el último correo de América corren las mas contradictorias noticias sobre el estado en que se encuentran nuestras cuestiones con Méjico. Mientras *La Crónica* cree que la mediación mejicana ha desechado la mediación anglo-francesa, si España, previamente no admitida como ministro al señor Lafragua y fija las condiciones que deben ser objeto de la mediación, otros aseguran que la mediación ha sido aceptada con todas las condiciones que como bases de ella fijó la España. Las noticias de la *Corresponsalencia* en este delicado asunto son que todavía el gobierno español no ha recibido comunicacion alguna oficial de las potencias mediadoras, que se revele la resolución definitiva de la república mejicana, pero que la mediación está aceptada bajo ciertas condiciones, que, una vez conocidas por el gobierno español, dictarán a la conducta que deba seguir en tan grave asunto.

A continuación insertamos la carta de que se ocupaba nuestro apreciable colega *La Crónica* en su artículo del domingo, y sobre cuyo contenido llamamos la atención del nuevo ministro de Estado:

«México 18 de setiembre. — Señor director de *La Crónica*. — Me apresuro a comunicar a V. la nueva de que este gobierno, despues de algunas conferencias, ha rechazado la mediación anglo francesa. La noticia causada la mayor sorpresa, y los diarios de esta capital, que daban ya como un hecho la aceptación, guardan hoy el mas absoluto silencio, segun se dice, obediendo a órdenes superiores. El gobierno mejicano quiere que Lafragua sea recibido en esa comitro, y pide que se le señalen y definan las diferencias objeto de la mediación, para que segun estas sean, previo un detenido examen, pueda dar sus instrucciones a los negociadores mejicanos. Satisfechas estas mandas, quizá quisiera en que se reanuden las negociaciones diplomáticas que comenzaron en los dias de Bermúdez de Castro, y que aun hoy continúan a haber adelantado en este tiempo mas que involucran y bajo la lluvia del sinnúmero de episodios que hoy entraña la cuestión de Méjico.

No crea V. que a pesar de esta bravata, el gobierno mejicano se inclina a la guerra. Conoce su falta de fuerza y su actual desorganización; pero ha encontrado al Confort en la ctedion con España un medio para alzarle con la dictadura, alterando en la perspectiva de una guerra a los que aun puedan soñar a este país con prácticas legales. Le ayuda a seguir es la marcha la absoluta confianza en que está de que España no pasará, ni puede pasar a emprender contra alguna contra los puertos de la república, y con esta confianza, desafia sus iras, en tanto recoja aquí el fruto de cartetes de desafío, que sabe nunca pasar allende los mares.

Los periódicos de los Estados-Unidos prometen a oro y al moro, como dicen Vds. por ahí, y hay diablo que se ha aventurado a ofrecer hasta 40,000 libras esterlos para el caso de que se declare la guerra. Hoy sin embargo, este gobierno desconfía de tantas promesas, porque en tanto se le hacen, los hechos demuestran todo lo contrario. El empréstito con Mr. Forsyth, próximo a concluirse, es buen ejemplo de que no miran los yankees en esta cuestión mas que su interés, y por sí alguna fusión quedaba, las expediciones contra la Sotaría son bastante a desencantar a mas confiado. Los diarios norteamericanos hablan de la disolución completa de la república, y este momento tiene fijos los ojos, sin que vean en la guerra de España otra cosa que una circunstancia que puede favorecer sus ulteriores designios y miras acerca del dárver de esta república sin ventura.

No quiero estenderme en apuntar consideracion alguna acerca de la gravísima noticia con que encabeza esta carta. Vds. la apreciarán: nosotros aquí la depuraremos, como lloramos todos y cada uno de los pesos que da ese gobierno en esta negociación. ¿Qué sucederá en el nuevo período en que entra esta cuestión? Esto nos preguntamos nosotros. Si la secretaría de Estado despertara del letargo en que yace, si cobrara alientos, y con inteligencia y energía siguiera la política seguida aquí por los Bermúdez de Castro, marqués de la Rivera, Zayas, etc., pero ¿cuáles condiciones exigir, y hoy por hoy ocreo que no conseguirá ninguna! No nos inspira mas confianza que esta el actual ministro de Estado en esa corte y el muy triste confianza.»

Dice *La Iberia*: «El señor marqués de Corbera es el encargado del gobierno civil de Madrid. Aunque adversario nuestro, no podemos menos de reconocer la inmensa diferencia que hay en importancia política entre este personaje y el señor Marfori a quien ha sucedido.»

Leemos en el mismo periódico: «Dicesse que hoy aparecerá en la *Gaceta* un decreto por el cual el gobierno renuncia a la autorización del proyecto de ley de imprenta. Esperemos.»

Dice la *Hoja autógrafa*: «Para la vice-presidencia del consejo real suenan hoy dos nombres: el del señor marqués de Pidal y el del señor D. Antonio de los Rios y Rosas.»

De nuestro colega *La Crónica* copiamos estas líneas:

«En nuestro número del domingo insertamos una noticia, tomada de nuestro colega *La Península*, que cumpliendo con un deber rectifcamos, informados hoy de la verdad de los hechos.

Nos referimos al nombramiento del señor Olona (don Antonio) y no el diputado, como equivocadamente ha anunciado un periódico, para la plaza de administrador de correos de Filipinas.

El señor Olona, empleado desde 1841, estaba desempeñando desde hace tres años la administración principal de loterías de Manila, cuando ha sido nombrado para ese nuevo destino, por renuncia del que lo obtenía.

Hay mas, este nombramiento cuenta ya alguna fecha, y no debe por lo tanto incluirse en el testamento del señor Pidal.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS 26 de octubre de 1837.—S. A. R. el príncipe de Prusia ha dado un manifiesto en el que, al mismo tiempo que cuenta con la obediencia de los súbditos de la Prusia, promete gobernar con arreglo a la constitución del Estado.

S. A. R. se propone conservar el ministerio actual.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 19 de octubre.—Diferida, 24 13,16 p.
Interior, 36 7/8.
Amsterdam 19 de octubre.—Diferida, 25 1/8.
Interior, 41 3/4.
Interior, 36 3/8.
Francia 19 de octubre.—Diferida, 25.
Interior, 36 1/2.
Londres 19 de octubre.—Consolidados, 88 3/8, 1/2.
Interior, 40 1/2.
Diferida español, 25 3/8, 5/8.
Pasiva, 6.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Vengo en relevar del cargo de gobernador de la provincia de Madrid a D. Manuel Bermúdez de Castro, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a veinticinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Estadística.—Circular.

Habiendo transcurrido más de cinco meses desde que se hizo el recuento general de la población, no puede retardarse por más tiempo el conocimiento de su resultado exacto y definitivo.

Por el artículo 67 de la instrucción de 14 de marzo último se previene que las juntas municipales, a los 20 días de recibidas las cédulas, den por terminados sus trabajos y los remitan a las juntas de partido, y así han debido verificarlo.

Las juntas de partido, cumpliendo a su vez lo dispuesto en los artículos 68 y 69, ha debido pasar a los gobernadores de provincia los documentos comprobados y rectificados, los resúmenes de partido o sean los estados número 5, y un dictamen acerca del juicio que es ha merecido la exactitud de los datos.

Por último, ha correspondido a las juntas de provincia el ocuparse en examinar, comprobar y rectificar los expedientes que recibieron de los partidos, procediendo para ello, en caso necesario, a informaciones administrativas o judiciales, todo con arreglo a lo dispuesto en los artículos 70 y 71.

Como uno de los medios auxiliares más eficaces de estas rectificaciones, y con el fin de que produjesen la mayor posible exactitud en los datos recogidos del recuento, se dispuso la publicación de estos en los Boletines oficiales por la circular de 13 de junio y otras posteriores.

Casi todas las provincias han realizado la publicación, ya por simples listas de partidos y pueblos, ya en la forma más acabada de nomencladores, en cuya virtud es de suponer que, según el art. 70 de la instrucción, estén terminadas las oportunas rectificaciones, y acaso formados los resúmenes generales de la población en el estado núm. 6, conforme al art. 72, con los resúmenes de memorias y observaciones de las otras juntas y los estados demostrativos de los gastos ocasionados en la inscripción general de los habitantes, al tenor de los artículos 73 y 74.

En tal concepto y no debiendo retardarse ya mas el cumplimiento de lo que se dispone en el art. 75, la Reina (Q. D. G.), en vista de lo acordado por la comisión de estadística general del reino, ha tenido a bien mandar se diga a V. S. que dentro del plazo mas breve posible de cumplimiento en todas sus partes a las disposiciones del estado art. 75, apresurándose a dirigir a dicha comisión general un ejemplar del resumen de la provincia, otro del de cada partido y otro del de cada pueblo, remitiendo al ministerio de la Gobernación los documentos que el mismo artículo determina, y dando parte a la comisión de haberlo así verificado, así como de obrar en su poder los documentos justificativos de las noticias a ella remitidas hasta ahora.

Al propio tiempo es la voluntad de S. M. que a V. S. no ha terminado el voluntar de la provincia de su mando, lo verifique inmediatamente, pues es trabajo de poca dificultad después de la operación del recuento, y no por eso deja de ofrecer grande interés.

De real orden lo digo a V. S. para su exacta y cumplida ejecución. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de octubre de 1857.—Armero.—Señor gobernador de.....

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Vengo en relevar del cargo de ministro interino de la Gobernación a D. Francisco Armero y Peñaranda, capitán general de la armada, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que le ha desempeñado.

Dado en Palacio a veinticinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado y de Ultramar, Francisco Martínez de la Rosa.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERÍA.

29 setiembre. Al capitán general de Castilla la Vieja.—Concediendo permiso para fijar su residencia en.....

la villa de Pasajes al coronel en situación de reemplazo D. Manuel Ibero y Estola.

Al director general de infantería.—Id. para venir a la Península al subteniente del ejército de Cuba D. Pedro Álvarez y Fernández.

Al mismo.—Id. al id. D. Bernardo Palmeiro y Araujo.

Al mismo.—Id. a D. Pedro Sánchez Trigueros.

Al mismo.—Id. al teniente D. Ramon Roda y Zapater.

Al mismo.—Id. permiso para venir a la Península al sargento segundo del ejército de Cuba Tomás Lózano y Meco.

MONTE-PIÓ.

Id. id. Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo pensión a doña Tomasa Perez y Moreno.

VETERINARIA MILITAR.

Id. id. Al director general de sanidad militar.—Aprobando propuesta para que el primer profesor veterinario D. Rafael García Egidio quede agregado a la junta facultativa del cuerpo, reemplazándole en la escuela general de caballería el tercer profesor D. Vicente Ferrando.

FILIPINAS.

Id. id. Al capitán general de Filipinas.—Concediendo el pase al ejército de dichas islas con el empleo de subteniente de infantería a los señores primeros Francisco Rodríguez y Moreno y Damian Casanovas y Terreros.

Al mismo.—Negando el empleo de capitán al teniente de infantería D. Pablo Galza y Jerez.

Al mismo.—Que S. M. se ha enterado con satisfacción del resultado de la expedición mandada al pueblo de Siocan con objeto de castigar a los moros del mismo punto.

INFANTERÍA.

30 id. Al director general de infantería.—Nombrando ayudante del batallón provincial de Valencia al teniente D. Félix Rama y Enríquez.

Al mismo.—Id. del de Plasencia, núm. 32, al teniente D. Rafael Galán y Vicente.

Al mismo.—Id. del de Calatayud, núm. 66, al idem D. Francisco Nula y Muñoz.

Al mismo.—Id. del de Valladolid, núm. 27, a don Faustino García Fontela y Olaj.

CORREO ESTRANJERO.

El diván de Moldavia ha terminado, según sabemos, con toda rapidez la parte principal, es decir, la parte política de la tarea que tenía que desempeñar conforme a los términos del tratado de Paris. La Asamblea se reunió el 4 de octubre y el 19 había resuelto todas las cuestiones del programa sometido a sus deliberaciones. Sabido es también cuál ha sido el resultado de estas deliberaciones, que ha sido el triunfo completo del partido unionista. Todas las cuestiones y principalmente la capital, la de la unión entre los dos principados, han sido resueltas por casi unanimidad de votos; de 84 diputados que tomaron parte en la discusión, 82 fueron favorables a la unión. Los dos únicos votos que se pronunciaron en contra fueron, según se dice, el del obispo romano y el de Alejandro Balche. Es indudable que este suceso debe tener una influencia tal vez decisiva en el arreglo definitivo del asunto; pues aunque las manifestaciones del diván no sean resoluciones sino votos, es natural suponer que la unanimidad de estos votos tendrá no poca importancia en la balanza, y el congreso de Paris la tomará seriamente en consideración. Conviene recordar para el efecto que la primera vez que se presentó el pensamiento de la unión en el congreso, los plenipotenciarios de Turquía y de Austria objetaron únicamente que el voto de las poblaciones sería contrario a este proyecto. Esto mismo se ha venido sosteniendo después, y ha sido un arma muy poderosa de que los adversarios de la unión se han estado valiendo con cierto éxito. Resuelta en el mismo sentido la cuestión por el diván de Valaquia, se puede considerar como definitivamente resuelta sin apelación ni recurso alguno.

Es de notar, que al pronunciarse el diván por la unión y reclamando el reconocimiento de la autonomía estipulada en favor del principado por las antiguas capitulaciones, reservó formal y escrupulosamente el principio de la soberanía del sultan. Esta resolución se puede considerar como una respuesta del Diván a los temores expresados por la Puerta en su manifiesto, en el que se ha considerado la unión de los principados como un ataque dado a los derechos del sultan, y a la integridad del imperio otomano.

Los adversarios de la unión hacen valer consideraciones fundadas en otro orden de ideas. Sostienen que la Moldavia y la Valaquia, aun con la posesión de Besarabia que se les debe unir, sin ofrecer las condiciones y los recursos materiales necesarios para constituir un Estado. El Siecle ha respondido a estos argumentos, fundando sus razonamientos en datos estadísticos y en números. Hace notar este periódico, que los Estados secundarios de Europa, excepto España, Suecia, Portugal, Grecia, Nápoles y Baviera, no son ni mas extensos ni mas poblados que lo será el nuevo estado rumano. Así, pues, la Holanda, que tan gran papel ha hecho en la historia; que tiene colonias tan espaciales y tan ricas, no tiene mas que tres millones de habitantes. La Bélgica, que desde hace veintiseis años ha lomado tan buena posición en Europa, no tiene una población mucho mas numerosa. Suiza, que no hace mucho ha tenido en jaque a la Prusia, está aun menos poblada. Entre los Estados de la Confederación germánica, Sajonia, Wurtemberg y Hannover, no tienen cada uno mas que dos millones de habitantes. Los Estados sardos, que últimamente han lomado cierta importancia política, no tienen mas que una población de cuatro millones, quinientos mil almas. Por último, los Estados romanos no tienen mas que tres millones de habitantes, y Dinamarca únicamente dos millones.

Según el censo de 1851 a 1852, la población de Valaquia subió a dos millones quinientos mil habitantes, y la Moldavia a un millón quinientos mil. Resulta, pues, que los dos principados reunidos, aun sin contar la parte nuevamente unida de la Besarabia, tendrían una población de cuatro millones de almas, es decir superior a la de casi todos los Estados que acabamos de mencionar. La extensión material de los principados es susceptible de recibir una población mucho mas considerable. La superficie de Valaquia es de 3,820 leguas cuadradas, y la de Moldavia de 1,907; juntas sin contar la Besarabia, 5,727 leguas cuadradas, es decir cerca del triple de la extensión de la Bélgica, y de la de Hannover, una quinta parte mas que la de Baviera, el quintuplo de la de Sajonia etc.

En Moldavia, la agricultura ocupa cerca de dos tercios partes de la población y las otras industrias solamente una cuarta parte. La fuerza armada, que puede aumentarse considerablemente, es de 7,650 hombres. Las rentas públicas son de 6 millones de francos. En la zona del—agosto—

En Valaquia, la población puede dar una fuerza considerable. Lo que en la actualidad existe es de 18,300 hombres. Las rentas públicas pasan hoy de 12 millones de francos. Los dos principados son centro de un considerable comercio.

Deduce de esto El Siecle que el nuevo Estado rumano reuniría todos los recursos necesarios en lo concerniente al territorio, la población, el comercio, la fuerza armada y la hacienda.

Las noticias de Bucharest anuncian que el Diván de Valaquia ha abierto solamente su sesión el 11 de octubre. Todo pasó con el mismo orden que se había seguido para la apertura del Diván de Moldavia. Sabido es que este Diván ha votado exactamente lo mismo que el de Moldavia, por consiguiente no puede ser mayor el acuerdo entre las representaciones de ambos principados.

El Boletín Comercial de Veracruz dice que los robos a mano armada son frecuentísimos en todas las provincias de la república, y que en la casa de moneda de la capital se había cometido uno de consideración.

También se ocupa de las concesiones hechas respecto a la apertura del Istmo de Tehuantepec, de la cual hemos hablado anteriormente, y dice sobre el particular que la prensa de los Estados Unidos se ocupa bastante del negocio de Tehuantepec, y discuten con calor los derechos que tienen las diferentes compañías que están en pugna. La de Luisiana recibió sus títulos directamente de Garay y Falconet y tiene ya contratado, según parece, el transporte de la mala de California, habiendo lomado con mucho empeño el negocio el presidente Buchanan, hasta tal extremo, que ha enviado instrucciones en este sentido a Mr. Forsyth, el ministro norteamericano. Esta compañía se ha establecido en Nueva Orleans, centro de sus futuras operaciones, ha lomado el nombre de Luisiana Tehuantepec Company, y abre su registro de 100,000 acciones de a 100 pesos una, para formar un total de pesos fuertes 10 millones.

De estas 100,000 acciones, 80,000 quedarán a disposición del público, y las 20,000 restantes serán entregadas a Garay y Falconet, en cambio de los privilegios de que son titulares. Estas noticias son tachadas de exageración. Para muchos, en efecto, dan lugar a sospechas, porque vienen por conducto de un papel enteramente consagrado a intereses de la compañía de la Luisiana. El órgano del gobierno no ha juzgado conveniente abrir los labios para poner al público al tanto de lo que pasa, y dar alguna noticia, aunque breve, del modo de pensar de nuestros ministros acerca de las pretensiones de Sloo, de la compañía oleanense y de la ojaqueña. Es sin embargo de interés universal este punto, y (tal vez estamos equivocados) en cuestiones de esta clase, el silencio no es bueno.

La telegrafía privada de Havas transmite los despachos siguientes:

Londres 20 de octubre.—El rumor que ha circulado de que el banco de Londres se negaba a descontar letras a larga fecha, ha producido gran agitación. Se anuncia que una casa francesa ha suspendido sus pagos.

Londres 22.—El duque de Cambridge, decía ayer públicamente en Sheffield, que los alistamientos marchaban perfectamente, y que la crisis de la India había pasado ya.

Ayer han salido 15,700 libras esterlinas para la India: otras 30,000 han sido expedidas desde Francia con igual destino.

Berlin 20.—Sax-Souci a las once y media.—Las horas que ha dormido el rey la última noche y el aumento de apetito, han ejercido una influencia favorable en el estado de salud de S. M.

Cormán 22.—El tribunal correccional, en su audiencia de hoy, ha condenado al conde Julio Migeon a un mes de cárcel por uso indebido de la cruz de la Legión de Honor.

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—Recordarán lo que en Southampton—

sucedio hace algunos meses al vapor Barcelona que dejó en la cárcel a dos hombres de su tripulación por el atroz delito de haber aparecido en el buque un poco de tabaco, que la torpeza de un marinero no declaró a la Hacienda. Recordarán también que la pena, en consideración a que los reos no eran directos (pues no se pudieron descubrir) sino subsidiariamente responsables, se redujo nada mas que a la humanísima de medio año de prisión. Pues bien; la acaban de cumplir, según nos escriben de Santander, y están en libertad; pero uno de los infelices, el contramaestre, ha perdido la razón. ¡Ved qué consuelo para su familia! ¡Y todo por unos cuantos cigarrillos!

Afortunadamente para que la cultura europea no padezca, el lance no ha ocurrido en España, que es el país que tiene el exclusivo privilegio de que a cosas infinitamente menos graves se las llame por estranos y por propios barbaras a boca llena y barbara tambien a la nación. Si aquí se hubiese castigado con igual dureza a un marinero inocente por el descuido de traer para su uso unas cuantas cajetillas de cigarrillos sin declararlas y sus compañeros le viesen regresar de repente ¿qué dirían? Lo que nosotros tenemos derecho a decir ahora de la Inglaterra.

—Un crimen poco comun en las provincias Vascongadas acaba de llevarse a cabo en la

antiglesia de San Vicente de Abando en la mañana del jueves último, sin que sepamos la causa que a ello dio origen: pareció que Andrés Bilbao, soltero y labrador, y vecino de aquella misma antiglesia, dió de navajadas a otro jóven en el caserío de los señores Escuzas, rompiéndosele el instrumento homicida cuando de él hacia uso. La Providencia, que favorece a la justicia presentando pruebas evidentes contra los criminales, hizo que el agresor, cuando luchaba con su víctima, dejase caer una cartera, en la que había una carta y la cédula de vecindad. Esta cartera fué hallada en el lugar donde se cometió el crimen, y la cédula que contenía, declara que su dueño es Andrés Bilbao. Parece ser que ha sido apresado en el hospital, a donde había ido a curarse las heridas que él mismo se había hecho al rompersele el instrumento, y que dijo le habían causado unos ladrones junto al Puente Nuevo.

—El príncipe Luis Luciano Bonaparte, que, como saben nuestros lectores, recorre el país vasco, llegó el 23 a Vitoria y se hospedó en el parador de postas. Al poco rato de su llegada, ocurrió un

pequeño incendio en su habitación, que se apagó inmediatamente, sin que hubiera que lamentar desgracia alguna.

A las pocas horas emprendió su marcha hacia Bilbao.

—Hace pocos dias fué conducido al hospital de Sevilla por los guardias municipales, el cadáver de un hombre, de porte decente y como de 45 a 50 años, que se encontraron a la orilla del río.

No se ha averiguado aun quien sea ni tampoco la manera ó forma como hubiese ocurrido esta muerte. Se atribuye a suicidio.

—De Figueras escriben con fecha 21—

«Serian las once menos cuarto del día de ayer cuando los augustos duques de Montpensier hicieron su entrada triunfal en esta villa, pero ha sido tan corta su permanencia en ella que solo ha durado cuatro horas, pues a las tres de la tarde, según S. A. A. habían anunciado regresaron a Rosas, dejando a esta población con el desconsuelo de no poderlos conservar mas largo tiempo.

Una numerosa concurrencia acompañaba al ayuntamiento para la recepción de los augustos viajeros, la cual apiñada al extremo de la carretera que da frente a la grandiosa plaza de los monges, esperaba ansiosamente su llegada, la que se verificó por el arco de mirto que con sus puertas colaterales se había levantado al intento.

Las tropas de esta guarnición, con cuatro compañías del regimiento de Navarra, venidas de Olot, formaban calles en el tránsito hasta la casa del señor Tarrades, que era el alojamiento destinado a S. A. A., los cuales pasaron en seguida a la iglesia parroquial a dar gracias al Todopoderoso por su feliz viaje hasta este punto. Después de orar un corto rato se colocaron S. A. A. bajo el dosel que se les tenía preparado, y seguidamente entonó el clero un solemne Te-Deum cantado a toda orquesta. No era posible que la iglesia, aunque bastante capaz, pudiese contener el inmenso gentío que se agolpó al templo en donde apenas podía estarse en pie.

Concluido este acto religioso del que quedaron los principes sumamente satisfechos y complacidos, se trasladaron a pie a su alojamiento, en el cual se les tenía preparado un espléndido almuerzo, queriendo que a su mesa les acompañasen las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia, pero como su objeto era el de regresar a Rosas a las tres en punto, los augustos viajeros dejaron la mesa antes de servirse los postres, para subir al castillo, como lo verificaron en el coche del señor Tarrades.

El duque, como inteligente en el ramo de fortificación, recorrió aquella vasta fortaleza y sus caballerizas, en cuyo intervalo su amable esposa, ya algo fatigada, descansaba en el pabellón del señor gobernador.

Mientras esto sucedía, se improvisó en la placeta frente a la casa del señor Tarrades, el baile popular en este llano llamado «Sardana», de cuya diversion no disfrutaron S. A. A. porque al brío del castillo, cerca de las tres de la tarde, emprendieron su marcha hacia Rosas, desde cuyo punto, según noticias recibidas hoy, han continuado su viaje en esta misma madrugada para esa capital.

En todos los actos referidos han rivalizado en gusto y armonía las músicas de los regimientos de Cataluña y Navarra.

—Tomada de otro periódico dimos dias

pasados la noticia de que el famoso bandido Manuel Diaz, recorría la provincia de Málaga al frente de una cuadrilla de malhechores. Un diario de dicha capital rectifica esta noticia y dice:

«Manuel Diaz, hace dias que está solo, arrastrando una existencia por demas azarosa, pues solo piensa como escapar de la persecucion que se le hace. Sin temor acaso de equivocarnos, podemos decir que no se halla en la actualidad en este distrito, ni puede que en la provincia. De cualquier modo es lo cierto que no tiene tal cuadrilla, y que anda fugitivo, sin poder tener un momento de tranquilidad ni de descanso; y que en mas de una ocasion ha estado a punto de ser preso, suerte que inevitablemente le aguarda, mas tarde ó temprano.

—Por noticias de la Habana que alcanzan al 25 de setiembre, se sabe que habían desembarcado algunos cargamentos de negros en las costas septentrionales de la isla. Habían sido apresados dos buques españoles y arrestadas varias personas acusadas de complicidad en la trata. El buque norteamericano Maseppa ha sido apresado cerca de Cárdenas, por un crucero español con un cargamento de 700 negros, cuya mitad estaban atacados de viruelas; la tripulación estaba tambien enferma, por cuyo motivo fué apresado el buque.

—En la madrugada del 25 el señor comisario de vigilancia pública del primer distrito de Málaga, aprehendió un contrabando consistente en algunos miles de pañuelos de algodón.

—En Barcelona se ha descubierto una gran cantidad de monedas falsas. Sabedora la autoridad de que una mujer que diariamente compraba vino en una taberna satisfacía siempre su importe con durillos de aumento, entró en sospecha acerca de la legalidad de dichas monedas. Detenida la mujer espendedora de las indicadas monedas, se presentó su marido manifestando que él daría algunas noticias acerca de este fraude. Después de practicarse varias diligencias, se procedió a la ocupación de la cantidad de medios duros y como unos trescientos durillos falsos, pero perfectamente imitados, así como a la detención de algunas personas.

Hoy, después de evacuadas infinidad de citas y de indagaciones, se hallaban en las cárceles nacionales hasta trece personas, mas ó menos complicadas en la citada falsificación: de entre estas hay dos que fueron presas en Gerona, en donde residían, y otra en Mora de Ebro, en cuyo punto se presume debe estar la fábrica de moneda falsa, para el descubrimiento de la cual cada se ha omitido.

—Acaba de entrar en Santander la fragata Castilla procedente de Guayaquil, con 8,000 cargas de cacao, y es esperada del mismo destino y con igual cargamento la fragata Pasiega, para últimos del mes próximo ó principios de diciembre.

—En la fabrica de artillería de Trubia, uno de los establecimientos nacionales mejor dirigidos, reina gran actividad. Ahora se van a concluir a la fabrica 35,000 quintales de mineral de hierro estralados del criadero de Castañeda.

—M. Torrijos.

—Leed.—De una carta de Bayona

que publica El Fenix tomamos los siguientes párrafos:

«El martes pasado ha sido la grande cacería dirigida por S. M. el emperador, en el bosque de Compiègne. Entre la multitud de convidados de alta categoría que asistían a esta diversion regia, se notaban, de personas españolas, a los señores duque de Albas, de Medinaceli, con sus señoras, y al duque de Rivas, al príncipe Czartorysky y a su esposa, que como Vd. sabe es una de las hijas de S. M. la Reina Cristina.

El día estuvo magnífico, y uno de los soberbios ciervos que se lanzaron, fué cogido al cabo de media hora en el sitio llamado «Los Pozos del Rey», a donde concurrieron todos los asistentes, según de antemano se les había prevenido.

El bosque de Compiègne, que está sirviendo actualmente de teatro a estas suntuosas diversiones, es uno de los mayores y de los mas hermosos que posee la Francia, y sus numerosos cazadores son de los mas abundantes y mejor surtidos de caza de montería y de las demás especies. Su extensión superficial es de 14,636 hectáreas, y su circunferencia de 86,000 metros, ó sean unas 22 leguas.

Se evalúan en 17 millones el valor de las tierras, y en 32 millones de francos los productos de su superficie en maderas y demás especies.

Esta grandiosa selva contiene mil seiscientos treinta y cinco mil árboles y matorrales, separados por 338 caminos, en direcciones distintas, que forman una longitud de 230 leguas de posta, y ocupan una superficie de setecientos veinte hectáreas. Hay 270 enrejadas, 318 puentes y puentesecillos, ocho estanques, trece lagunas ó pantanos y once fuentes que alimentan con sus aguas manantiales cuatro riachuelos.

Los cazadores están poblados ordinariamente de treinta mil perdices, comprendiendo sus crias; de mil quinientos liebres, de cien mil conejos, de cuatro mil patos ó ánades; de tres mil corzos y venados y de ochocientos ciervos; de mil quinientos javalíes y de mas de cien mil aves de toda especie; entre las que se ven algunos hermosos tántalos azules; esa famosa ave de los egipcios que se parece algo a la cigüeña y ha-ce, como ella, la guerra a las eulabias; a las serpientes y demás reptiles nocivos.

La palabra reptil nogivoly Egipto me ha hecho recordar la especie de plaga de que se ven invadidos en la actualidad los departamentos del Loir y Cher y del Alto Rhin, cuyos territorios son asolados por un ejército formidable de gruesas ratas y ratones, que se multiplican de una manera espantosa, y amenazan devorar a los pobres habitantes cuando hayan concluido de hacerlo con los productos de la tierra.

Estos intrépidos é incansables recolectores, divididos en bandas numerosas, recorren con el mayor desahogo todos los plantíos, y no dejan nada a vida; las remolachas, las zanahorias, los nabos, las patatas, hasta los ajos y cebollas, y en fin, toda clase de legumbres y hortalizas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, y son pasadas al filo de sus dientes, mas que caninos.

Los habitantes han pedido al prefecto que se les permita emplear libremente el arsénico para destruir tan implacables enemigos; pero la autoridad superior no lo ha concedido, pensando prudentemente en los abusos que de este mineral pudiese hacerse ahora y en lo sucesivo, y ha recomendado que se haga uso de la composición siguiente. Sebo derretido, una libra; la misma cantidad de harina de trigo; ácido arsénico, cincuenta gramos; negro de humo, cinco gramos; esencia de anís, medio gramo; con estos ingredientes se hace una pasta y se estiene en pequeñas bolitas en los parajes frecuentados por tales animalitos, que se la comen con delicia, y les cuesta la vida en gotas. También puede emplearse con suceso la pasta fosfórica, que está muy en boga hoy día.

—Me alegro.—Anteayer quedaron

ya instaladas las oficinas de esta provincia en su nuevo local de la plaza Mayor, habiéndose desocupado enteramente el edificio que ocupaba en la calle de Capellanes por estar ruinoso.

—Bien hecho.—En «La Época» lee-

mos lo que sigue:

«El Sr. D. Sebastian Mobellan, autor de un folleto titulado Cuestión de Méjico, ha cedido todos sus ejemplares a la benéfica asociación La Santa Infancia, y a la sección de niños puestos a oleo, de la que es presidenta la Excm. señora condesa viuda de Via-Manuel, con el noble fin de que el producto de aquellos se aplique a tan dignísimo objeto. Se hallan pues, de venta en las librerías de Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; y Villaverde, calle de Carretas; y esperamos de la inagotable caridad del vecindario de esta corte que cooperará al filantrópico pensamiento del Sr. Mobellan, encaminado a aliviar la suerte de seres infelices y desvalidos. Lo módico del precio del folleto, facilitará a todas las fortunas su adquisicion; y el asunto de que trata lo hace interesante para la generalidad.»

—¿Cómo ha de ser!—Según «La España», el Sr. Gardón, llamado por el empresario del teatro Real para formar la compañía, no puede venir a Madrid por el estado de su salud. Se hacen esfuerzos para completar la compañía en un sentido satisfactorio para el público.

—No padiera yo tanto.—Ya no es un secreto para nadie que la señorita Amalia Ramirez ha pedido la friolera de quince mil rs. mensuales para cantar en el coliseo de la calle de Jovellanos. Ni el ruiseñor del Norte, ó sea la Jenny Lind, se mostrara mas exigente que la Ramirez, que si no es ruiseñor del Norte ni del Mediodía, es por lo visto una perla de inestimable precio. En vista de semejantes pretensiones, que de repente colocan a la Ramirez a la misma altura que las cantatrices mas emperregadas de primissimo cortejo, han pensado, con razón, los señores de la Zarzuela en la importación a España de géneros estranjeros que, si cuestan mas caros, podrán producir en cambio mejores resultados.

—La señora Norberta.—Leamos en un periódico de Castellón de la Plana:

«Ha llegado a esta capital la compañía dramática que debe actuar en nuestro teatro en las próximas fiestas. Entre las partes que la componen, figura la señora Norberta, actriz-holera, que desamamos conocer, para salir de una duda.»

«Quién será la señora Norberta, y cual la duda a que se refiere nuestro respetado colega?»

—Gato por liebre.—Nos suplican algunos de nuestros suscritores que llamamos la atención de las autoridades sobre un abuso que, á ser cierto, bien merece que se trate de cortarle.

Parce, según se nos asegura que en algunas salchicheras de Madrid mezclan á la manteca de cerdo que expenden al público una cantidad considerable de sebo de vaca que no siempre está en muy buen estado.

Esto, á mas de perjudicar á los que se dedican de buena fé á este tráfico, vendiendo la manteca en pella pura, puede ser nocivo á la salud, y es además un engaño que se debe evitar en lo posible.

—Desgracia.—Anteayer noche á primera hora, un caballero que salía de la calle de Jardines para entrar en la de Peligros, fué cogido por la lanza de un carro, que estrellándole contra la pared le dejó muerto en el acto.

Si el Ayuntamiento no dispone que se cierre esta calle estrechísima al paso de los carruajes, como lo está la que lleva hoy el nombre de Sevilla, y como debiera estar la llamada de San Jacinto, se repetirán, á no dudarlo, desgracias sensibles como la que ayer tuvo lugar.

—Parece.—Parece que muy pronto va á principiar la colocación de los grandes sifones de hierro que se hallan depositados en las inmediaciones de Chamberí, para traer las aguas desde el depósito del Campo de Guardias hasta las puertas de Bilbao y Fuencarral, debiendo concluirse esta operación para la primavera próxima.

—Príncipe.—El drama « Dalila », traducido del francés, y estrenado el sábado en el teatro del Príncipe, tuvo buen éxito. Es obra de no escaso mérito literario, aunque no pertenece á la literatura honrada, como llama uno de nuestros críticos á la que se aparta de esas repugnantes creaciones de puñal y veneno, que se procura volver á poner en moda.

Es sensible, sin embargo, que su autor nos presente triunfante al vicio y sin premio á la virtud.

La ejecución fué inmejorable. Tanto las señoras Palma, Tutor, Bagá y Sabatér, como los señores Osorio y Pizarro, desempeñaron perfectamente sus respectivos papeles. El público, que era muy numeroso, los aplaudió con entusiasmo y los llamó varias veces al palco escénico. Felicítalos, tanto á estos como á la empresa, á la cual proporcionará seguramente esta obra muchas entradas.

—Rufianes.—Parece que en las inmediaciones de la plazuela que hay fuera de la puerta de Toledo, fija diariamente su asiento una cuadrilla de pilluelos, que invitan á jugar á la sota y á las blancas á cuantos pasan; y si se niega alguno á ello, le obligan con amenazas. Ayer mismo según nos dice un suscriptor testigo ocular del hecho, robaron á un pobre muchacho que iba á su pueblo, de diez á doce napoleones, y como él llorase y se quejase, le apalearon.

El suscriptor deplora no haya por aquellas inmediaciones una pareja de municipales: pero como estas escenas pasan según él dice, á primera hora de la mañana, nada tiene de particular que el puesto se halle desatendido, toda vez que en aquellos momentos los

municipales están en el cuartel pasando la revista de policía y comiendo luego el primer rancho.

De desear sería se adoptasen las medidas conducentes para que aquellos puntos que mas vigilancia requieren no quedasen desatendidos como ahora sucede precisamente en las horas en que mas necesidad hay de vigilar, pues es sabido que la mayor parte de los robos se cometen á la madrugada ó al anochecer.

—El alfabeto de las piedras preciosas.

—La composición de las sortijas (dice Las Cortes) tiene tambien su lenguaje mudo; representa el alfabeto de un idioma sentimental, que voy á revelar sin respeto á las ternezas ocultas. ¿Qué importa una indiscreción? Cupido tiene en sus alas mas de una pluma para uso de las Eloísis y Abelardos del sentimiento.

El alfabeto de las piedras preciosas es incompleto, como todas las cosas de este mundo; pero faltar y todo os lo presento, y es como sigue:

A.—Amatista.
B.—Brillante.
C.—Cornalina.
D.—Diamante.
E.—Esmeralda.
G.—Granate.
I.—Iris.
J.—Jaspe.
L.—Lápid-lázuli.
M.—Malaquita.
O.—Opalo.
P.—Perla.
R.—Rubí.
T.—Turquesa.
Z.—Zafiro.

El modo de servirse de él es sumamente sencillo.

Suponed que sois doncella, y que vuestra severa mamá no os permite llevar el nombre de vuestro amado en vuestros lindos dedos. Vais á casa de Anoreña, le hacéis montar una sortija, y él dispondrá las piedras á vuestro gusto, por ejemplo:

Un jacinto..... J
Un opalo..... O
Un rubí..... R
Un granate..... G
Una esmeralda..... E

El recuerdo amoroso está completo, y desafío á la madre mas linee á que lo adivine.

—Sancho Ortiz de las Roelas.—Anteayer noche se presentó este drama, bellisimamente refundido por el Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbuch, en el teatro de Novedades.

Recordamos que cuando se puso en escena esta refundición en el teatro Español difunto, se habló muy poco de ella y pasó casi desapercibida; esto fué una injusticia: la refundición á que nos referimos, tal como ha salido de la pluma de Hartzenbuch, es una joya de nuestro teatro.

La ejecución ha sido esmerada, correcta, digna de un teatro en el cual es director de escena el señor Valero.

Maria Rodríguez, siempre entonada, y en muchas ocasiones verdaderamente inspirada, se hizo aplaudir á buena ley.

Valero, siempre el insigne actor que interpreta con sencillez noble el carácter que representa, que crea, que es artista y poeta. Calvo, que sea dicho de pa-

so, conserva todas sus enérgicas facultades, estuvo felicísimo en la interpretación del papel de Sancho el Bravo, encomendado á él.

Siga el teatro de Novedades este buen sendero, y seguirá siendo un teatro respetado.

—Diálogo.—Hé aquí el que ayer mañana tenían dos amas de huéspedes en la calle de la Montera y que el gacetero de este periódico regala á sus lectores.

—¿Sabe Vd., señora Juana—que estamos ya en el invierno?

—Y tanto, señora Tecla;—anteayer, sin ir mas lejos,—me lo vino á noticiar—¿quién dirá Vd?....

—¿Don Prudencio?

—No señora; ese pobre hombre—es un buen Juan y no le tengo—porque quejarme; si fuera—el cócora de don Pedro....—ese sí que me fastidia, y me tiene hasta los pelos—de la cabeza ¡Jesus!—y que huésped tan molesto,—unas veces que están poco—almidondados los cueros,—otras veces que los puños—están demasados tiesos,—ya que el almuerzo está frío,—que el chocolate está espeso,—que el cocido está salado,—que el principio no está bueno,—que la cama está muy dura,—que la cena no está á tiempo,—que mayá mucho mi gato,—que ladra fuerte mi perro,—que el canario le incomoda—con sus continuos gorgoros,—que arrullan mucho mis tórtolas—y le roban el sosiego,—que me duermo por las noches—y que en la calle le tengo,—que no se encuentra en el caso—de dar propina al sereno,—que le llamo muy temprano,—que muy tarde le despierto,—que estoy burlándome de él,—que no hay quien sufra mi genio....—en fin, donña Tecla, estoy—tan harta ya de ese viejo—que en cuanto pague este mes—le mando fuera.

—Bien hecho:—asi como así las cosas....—pues buenos están los tiempos....—hoy la vaca se ha subido,—mañana sube el carnero,—el pan está por las nubes,—el tocino por el cielo,—el carbon no hay quien lo pague,—y de la fruta no hablenmos,—conque aun se puede ensanchar—el cócora de D. Pedro.

—Y sobre todo, señora,—ahora que empieza el invierno....

—Es verdad; ahora que todo....

—Pues como la iba diciendo,—anteayer por la mañana—vino á casa el estero—y me dijo que ya estábamos—á principio del invierno,—y que si no le pagaba—una estera que le debo,—que no pensara en llamarle—para estar; y aun D. Pedro—se queja de que la sala—no haya alfombrado; en fin, tengo—tantas cosas sobre mí—que si salgo de este invierno—yo no sé como será;—porque ni como, ni duermo—al pensar....

—Paciencia, amiga,—que Dios ayude á los buenos!—encargue V. otro huésped,—eche V. fuera á D. Pedro—y de este modo es mas fácil—salir del atolladero.

—Gracias, gracias, donña Tecla,—pondré en planta su consejo;—pero voy á la plazuela,—hasta despues,—hasta luego.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Simon y San Judas Tadeo, apóstoles.

—CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael Arcángel, predicando á la misa mayor D. Juan Barbero, y por la tarde D. Juan Francisco Guerra.—Da principio la novena de Animas en la parroquia de San Luis, habiendo al anochecer estación, rosario, sermon que predicará don Juan Troncoso, novena y lamentos, y por último el salmo De profundis.—Continúa la novena en sufragio de las almas del purgatorio en la parroquia de Santa María, siendo orador por la noche D. Florencio Menéndez.—En las parroquias habrá misa á las diez, y en la de San Sebastian (por una memoria) estará S. D. M. espuesto dos horas por la mañana y otras dos por la tarde.—En la capilla del Monte de Piedad, por la tarde, y en los Italianos, oratorios y bodega de San Gines, por la noche, se practicarán los ejercicios de Instituto, diciendo la plática en esta última D. Eugenio Aguado.—Sereza de San Simon y San Judas Tadeo, apóstoles, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VENTOS.
7 de la m.	4	s. 0.	5	s. 0.
2 de la t.	11	s. 0.	13 3/4	s. 0.
6 de la t.	9	s. 0.	11 1/4	s. 0.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 259 del año y el 35 del otoño.

SOL. Salio á las 6 h. y 24 m.—Se pone á las 5 h. y 4 m.

El día dura 10 h. y 8 m.—La noche 13 h. y 42 m.

LUNA. 9 de su edad.—Aparece á las 2 y 20 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 7 h. y 28 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta á las 12 h. y 45 m. de la t.

La ecuación del tiempo es 16 m. 00 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 44 m. y 00 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,55 y 50 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 27,20.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro, preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de segunda, 7,10.

Amortizable de primera, 12,75 d.

Deuda del personal, 9,60 d.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión d 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,85 d.

Idem de 2,000, 89,75.

Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 88 p.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 87 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.

Acciones del Banco de España, 145,50 d.

Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 26 DE OCTUBRE.

3637 fanegas de trigo.

2966 arrobas de harina de id.

1654 libras de pan cocido.

6806 arrobas de carbon.

115 vacas, que componen 39519 libras de peso.

618 carneros, que hacen 13895 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 26.

Rs. vn. Cuartos arroba. libra.

Carne de vaca..... 50 á 54 18 á 20

Id. de carnero..... 75 á 90 34 á 38

Id. de ternera..... 138 á 145 45 á 51

Id. de cordero..... 120 á 138 46 á 51

Tocino añejo..... 70 23

Jamon con hueso..... 34 á 43 10 á 16

Aceite..... 30 á 48 12 á 16

Pan de dos libras..... 26 á 34 10 á 12

Garbanzos..... 30 á 36 12 á 14

Judías..... 20 á 24 8 á 10

Arroz..... 56 á 64 22 á 24

Carbon..... 41 á 46 2 á 3

Jabon.....

Patatas.....

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 26.

Cebada..... de 38 á 40 rs. vn.

Algarrobas..... de 54 á 58 rs. vn.

Trigo vendido..... 100 f. á 59 rs.—42 á 61.—514 á 68.

—237 á 70.—486 á 72.—243 á 73.—163 á 75.—120 á 76.—298 á 77.—112 á 78.—361 á 79.—Total, 2486 fanegas.

Quedan por vender sobre 200 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia, Madrid 26 de octubre de 1857.—El alcalde interino, duque de Seo.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y seis cuadros titulado Dalila.—Y la pieza en un acto Una noche de novios.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—El diablo en el poder.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Sancho Ortiz de las Roelas.—El baile Mayas y contrabandistas.—Y la pieza Fc, esperanza y osadía.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—A las ocho de la noche.—2.ª serie 14.ª turno.—La comedia en tres actos Cecilia la ciegucecita.—El baile La gallegada.—Haciendo la oposición.

CIRCO DE PAUL.—Gran función para el jueves 29 de octubre de 1857, á las ocho de la noche, á beneficio de Mr. William Tanner, director de los perros inteligentes, que tanta aceptación han tenido en las principales capitales de Europa.

Los promotores de esta función se anunciarán por carteles.

Editor responsable, C. EL CORDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódico y oportunamente revistas de Madrid y de varios, literatura y música y literarias, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 18 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuezo con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus crónicas logren las señoras ganarse el afecto á sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR

de este específico por espacio de 15 á 20 dias, baurá nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene escelerate para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

DE D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, espresando los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poppel, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Camaritas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA

escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acervo de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA

ciudad necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le mande medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.

Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título hemos de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Scall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campamora, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaman, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Perti, Morales, Morguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Pulido, Nuñez, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simón, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE

lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengaño, se ha trasladado á la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y 4 cuartos la entrada los no abonados. Tambien se darán fuera con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFFEURET, LOS MEDICOS DE

los hospitales recomiendan el Rob-Boyeau Laffeuret; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos, Reumatismo, Gota—Marsano, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores